



Asociación
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

El Discípulo y las Crisis Ashrámicas

Conversaciones Esotéricas

CONTENIDO

1. LA ENTREVISTA CON EL MAESTRO
2. LA PRECIPITACION DE LAS CRISIS
3. LA DIMENSION SUPERIOR DEL ASHRAM
4. EN EL CORAZON DEL MAESTRO
5. EL TRABAJO EN EL ASHRAM
6. LA INDIFERENCIA Y LA IMPASIBILIDAD
7. UN CANTO DE ESPERANZA

VICENTE BELTRÁN ANGLADA

Barcelona, 15 de Septiembre de 1983



Asociación



EL DISCÍPULO Y LAS CRISIS ASHRÁMICAS

Interlocutor. – Ampliando un poco la conferencia del sábado que fue tan super interesante y condensada, pero quizás hay un punto que a mí me gustaría que ampliaras más y es aquél en que hablas del *Discípulo Aceptado* ya en el *Corazón del Maestro*, en el cuarto plano del plano mental, cuando hay precipitación kármica, y yo tengo la curiosidad por saber si se es consciente ya, cuando se está en ese plano, de que esa precipitación corresponde a ello, a que ha sido provocado, que es necesario, si es consciente físicamente en este plano.

Vicente. – El cuarto nivel es el nivel del discípulo aceptado, no en el corazón del Maestro que está en el quinto plano. Entonces, como que nuestro universo es septenario, tanto en los ashramas como en las propias esferas de Shamballa están en dimensiones compartidas, si podemos decirlo así, el número *cuatro* que corresponde a los discípulos aceptados es

En esta pequeña entrevista el Maestro le pregunta al discípulo: “¿Quieres ser de los nuestros? ¿Quieres pertenecer a la Gran Fraternidad?”

el más interesante, el más conflictivo y también el de la máxima, digamos, expresión superior, si se sigue bien, digamos, el proceso. En el cuarto subplano gravita toda la fuerza del ashrama, porque es el punto de paso de las energías que provienen del Maestro, de los iniciados que constituyen, digamos, su concilio particular en el ashrama, aquellos iniciados de los cuales hablamos y los aspectos inferiores del ashrama: los discípulos en probación, los aspirantes espirituales y la gran masa de personas que están aliadas, de una u otra manera, o afiliadas por leyes de parentesco, o de relación o de profesión con algún miembro activo del ashrama, estos constituyen, digamos, la periferia de este grupo selectivo dentro del ashrama, o del ashrama en sí.

Entonces, cuando el individuo pasa —es interesante remarcar esto— del estado de probación al de aceptación, hay una tremenda crisis en la vida del discípulo. Hablamos de un contacto del discípulo en probación con el Maestro, en el domicilio del Maestro si está en cuerpo físico, o en cualquier lugar del plano mental si el Maestro no tiene cuerpo físico porque puede darse eso también. Y, en esta pequeña entrevista *el Maestro le pregunta al discípulo: “¿Quieres ser de los nuestros? ¿Quieres pertenecer a la Gran Fraternidad?” El discípulo asiente porque tal es la ley y entonces se produce dentro de su vida un cambio total de situación.* Entonces, en virtud de la aceptación, acepta también un acrecentamiento de la fuerza del karma, existe la precipitación. La precipitación kármica es un proceso que corresponde principalmente a los discípulos aceptados, mostrar una aquiescencia afirmativa a las palabras del Maestro y, entonces, por obra y gracia de esta aquiescencia se han convertido en miembros activos del ashrama, sean o no conscientes de ello. Un discípulo aceptado puede ser o puede no ser consciente de que es un discípulo aceptado, y se da el caso que hay iniciados que no saben que son iniciados, pero en su vida de relación social se comportan como perfectos iniciados, la diferencia es ésta, es el testimonio de la gracia, como se dice místicamente. Pero, el discípulo que está en este estado sufre unos grandes trastornos en su



vida, digamos, kármica; entonces, se precipita el karma en forma de enfermedades físicas, de enfermedades que tienen que ver con pequeños desarreglos en el cuerpo etérico, algún chacra que no funciona correctamente y tiene que ser re-educado o reorientado y, entonces, en virtud de esta precipitación de fuerza ashrámica sobre aquel centro provoca por invocación una aceleración de un karma que hubiese tardado quizás muchos años en producirse y se produce casi instantáneamente. Son enfermedades físicas, son problemas de orden ambiental pues el discípulo se va haciendo sensible y entonces se encuentra, digamos, casi como desligado del ambiente, se encuentra aparte del ambiente, aún no ha comprendido que hay que estar aquí aunque no seamos de aquí, “*vivre aquí sin ser de aquí*”, como decía Cristo, todavía no ha comprendido la lección de que pertenece a esta etapa superior.

A veces en la vida del discípulo aceptado convergen crisis físicas, astrales y mentales, todo a la vez.

Pero, lo que sí es evidente que la crisis existe o la multiplicidad de crisis. **A veces en la vida del discípulo aceptado convergen crisis físicas, astrales y mentales, todo a la vez. Constituye lo que llamamos una precipitación total y, naturalmente, en el fondo viene a ser como una participación activa dentro del karma del Logos Planetario,** hay que insistir en esta cuestión, que en esta etapa de discípulo aceptado, el discípulo debe aprender a sumergir sus pequeños problemas —porque son pequeños contemplados desde el plano causal— dentro del gran karma del grupo mayor. El karma que corresponde al grupo egoico en el plano causal, el karma que corresponde al propio ashrama, a la titularidad o a la totalidad de los miembros que constituyen el ashrama, y después también a la totalidad del karma de Sanat Kumara, el que está informando con Su Vida el Planeta, o bien Aquél que está por encima de Sanat Kumara, que es el Logos Planetario.

Debe aprender a través de las crisis de precipitación a surgir como nuevo dentro de un hemisferio que todavía tiene, ahí está la dificultad, porque podemos decir que existen las tensiones cuando se entra en el camino de Probación. Hay crisis cuando se está en el proceso de discípulo aceptado, y hay una cualidad de emergencia o de superación espiritual, cuando el discípulo asciende a las alturas y se sitúa por ley de jerarquía en aquello que se dice esotéricamente: *el Corazón del Maestro*. A partir de ahí empiezan las iniciaciones de las cuales hicimos alguna referencia. Pero, **lo interesante es que el discípulo sea consciente perfectamente de que las crisis deben ser afrontadas, no deben ser desviadas de su camino, vienen porque él ha impuesto un ritmo a su vida diferente del ritmo que están creando los demás seres humanos.** Quizás podéis decir que todo el mundo tiene crisis y, es verdad, pero una cosa es sostener una crisis con una sensibilidad embotada como ocurre con la gran masa de la humanidad —sin ningún intento peyorativo— y la crisis que asola al discípulo a quien se ha despertado la sensibilidad psíquica, o mental, o espiritual, a todos los hechos y los acontecimientos. Por ejemplo, era frecuente en los guerreros de la raza atlante de perder un miembro en la batalla y volver a la batalla sin el miembro, porque la sensibilidad atlante era muy diferente de la sensibilidad aria. Entonces, se empezaba a desenvolver la sensibilidad psíquica, físicamente había casi trascendido, pero la raza



aria tiene la sensibilidad física por el sistema nervioso supremamente educado, finamente estabilizado, tiene también la sensibilidad psíquica a todo cuanto ocurre a su alrededor, los sentimientos, todo cuanto pertenece al equipo emocional de los seres humanos que le rodean repercute sobre su aura psíquica y esto le causa un gran malestar. Y, mentalmente, empieza a ser sensible al mundo de los significados mentales y empieza a horadar con la espada de la justicia aquella nube de cosas cognoscibles a que

hacia referencia Pablo de Tarso. Se ha convertido en un conocedor, pero todavía no tiene la responsabilidad para utilizar el conocimiento en bien del conjunto. Debe aprovechar el conocimiento para solucionar sus pequeños problemas kármicos, son grandes problemas cuando estamos analizándolos en nuestra vida, digamos, particular, pero cuando estamos en el plano causal y contemplamos los pequeños problemas de la personalidad, estamos viendo que realmente nunca un problema es digno de tener en cuenta, son tempestades en vaso de agua, como vulgarmente se dice. Pero, si consideráis honestamente cuánto os ha ocurrido desde que estáis en contacto más o menos activo con un grupo esotérico, debéis notar fundamentalmente grandes transformaciones, de tipo espiritual, de tipo mental, de tipo emocional y de tipo físico.

Lo interesante es que el discípulo sea consciente perfectamente de que las crisis deben ser afrontadas, no deben ser desviadas de su camino, vienen porque él ha impuesto un ritmo a su vida diferente del ritmo que están creando los demás seres humanos

En uno, en el aspecto físico, ha venido como consecuencia de tener que reorientar un centro definido. Habitualmente es el centro del plexo solar produciendo dificultades en todo lo que llamamos las entrañas individuales, y es aquella referencia que se hace de Prometeo, que después de alcanzar la luz de los dioses es encadenado sobre una piedra en lo alto del Olimpo, y las águilas y los buitres roen sus entrañas, da una pequeña idea de las enfermedades del discípulo en estas crisis iniciáticas que corresponde a la iniciación, digamos, dentro de la aceptación en un grupo definido, no es la iniciación jerárquica, pero son pequeñas iniciaciones que están enseñándole al discípulo la senda de la verdadera iniciación.

En todo caso, todos os habéis dado cuenta de que existen en vuestra vida crisis, que se han centuplicado, por decirlo de alguna manera, desde que habéis entrado en contacto con el grupo. Serán crisis, como digo, físicas, emocionales, mentales, espirituales, cada cual tendrá que decidir el nivel dónde tiene que actuar para solucionar aquella particular crisis en su vida kármica. No sé si te he contestado.

X. Penelas. – A mí si me permites y abundando en el tema, en cierta ocasión dijiste que no vamos cada día al ashrama, entonces, esto ha despertado en mí toda una serie de dudas, porque, por ejemplo, yo creía que cada vez que dejábamos el cuerpo físico en el sueño, pues rápidamente íbamos al ashrama. Entonces, si no vamos diariamente al ashrama, ¿dónde se va cuando de alguna manera abandonamos el cuerpo físico? ¿Qué tipos de ashramas habría, es decir, siete ashramas más siete sub-ashramas?, ¿Es que sólo existe para lo que podríamos llamar el círculo kármico *no se*



pasa de la Tierra, cuarenta y nueve ashramas? Lo cual diría que en cada ashrama hay cientos de millones de personas. En todo caso, cuando estamos en el ashrama y de alguna manera por "h" o por "b" se nos despierta, ¿desaparecemos del ashrama? En fin, nos puedes explicar estas connotaciones. ¿Qué pasa ahí?

Vicente. – Bueno, es que la vida del ashrama es una vida, digamos, muy distinta de la que solemos apreciar físicamente. Primero, el ashrama pertenece a una quinta dimensión, si se es consciente, tendrá sus expresiones emocionales o sus esferas emocionales y también sus esferas físicas. Entonces, depende de la cualidad del discípulo para determinar qué es lo que hace cuando sale del cuerpo. El tipo de sus sueños, si son sueños relacionados con el físico, con el aspecto emocional o si se acuerda algunas veces de haber estado en una asamblea donde había muchas personas y donde seguramente había una vida central, blanca, luminosamente blanca. Todos habéis tenido quizás esta experiencia, haber soñado que estabais como en una escuela. Daos cuenta que cuando el discípulo no tiene una memoria perfecta de lo que ocurre en los niveles subjetivos, no tiene otro remedio, habida cuenta de que nuestro cerebro físico es tridimensional, que tratar de ajustar aquellos pequeños recuerdos de su subconsciente a aquella realidad que ha vivido en determinado plano subjetivo. Suponed que habéis tenido contacto con el Maestro, pero vuestro cerebro físico no acusa la presencia del Maestro, entonces soñáis con un profesor con el cual sentís cierta atracción, es el Maestro, es una representación, digamos, psicológica, de aquel aspecto espiritual tan subjetivo que es la vida del Maestro. Daos cuenta que no todo el mundo tiene educado el cuerpo emocional al punto de controlarle y de conscientemente dirigirle cuando salimos del cuerpo sino que se siente atraído por corrientes astrales en ciertas direcciones definidas que pueden no ser las líneas que conducen al ashrama. *(Quien puede)* penetrar conscientemente en el ashrama, porque conoce la palabra de pase, conoce ciertos mantrams de invocación dévica y puede penetrar conscientemente en virtud de estas conquistas espirituales, es el discípulo en el Corazón del Maestro, porque ha creado un antakarana perfecto, digamos así, entre su pequeña vida inferior y el propio Maestro, y está en contacto con el Maestro, está en contacto telepático con todos aquellos iniciados que constituyen el cuartel general, si podemos decirlo así, del Maestro.

El Ashrama es un lugar en el tiempo, como se dice en términos esotéricos, no es una congregación en la cual pesamos y medimos las cosas de acuerdo con esta ley de la segunda y tercera dimensión, pertenece a una dimensión superior, por lo tanto, no es físico..

Hay una cámara de Concilio en Shamballa y hay una cámara donde el Maestro también tiene su agregado de iniciados con los cuales discute lo que se puede hacer en bien del ashrama para mejorar las relaciones ashrámicas, para preparar al discípulo dentro del ashrama, hablo de nuestro ashrama particular si podéis aceptar esta realidad, preparando a muchos discípulos dentro del ashrama para que puedan penetrar en el ashrama del Maestro Kut Humi, que es un ashrama principal, no es un ashrama subsidiario como ocurre con los 49 a los cuales hicimos referencia, prescindiendo de que cada uno de estos 49 ashramas de la Jerarquía, que constituyen en su



conjunto, digamos, el ashrama total de Sanat Kumara están en comunicación constante con grupos esotéricos, con sociedades secretas, con iglesias organizadas, con movimientos políticos, religiosos, económicos, sociales.

Un ashrama es desde el propio Sanat Kumara hasta llegar a la pequeña persona que todavía no tiene razón para comprender los hechos cósmicos, llega a todas partes en virtud de este poder incluyente, radiactivo y magnético del ashrama. Daos cuenta entonces que no existe ni hora, ni lugar, ni situación en lo que hace referencia a un ashrama, porque **el ashrama es un lugar en el tiempo, como se dice en términos esotéricos, no**

si analizáis vuestros sueños veréis que hay una concatenación de hechos que os informan de ciertos contactos establecidos por el cuerpo físico que os pueden dar una noción del ashrama..

es una congregación en la cual pesamos y medimos las cosas de acuerdo con esta ley de la segunda y tercera dimensión, pertenece a una dimensión superior, por lo tanto, no es físico. Los contactos que tengamos con el ashrama pueden ser correctos y, sin embargo, no ser conscientes, como los sueños. Sin embargo, si analizáis vuestros sueños y, para mí es importante que se analicen los sueños, sin darles demasiada importancia porque hay sueños que no tienen importancia, algunos sí la pueden tener, pero **si analizáis vuestros sueños veréis que hay una concatenación de hechos que os informan de ciertos contactos establecidos por el cuerpo físico que os pueden dar una noción del ashrama.** *Solamente hay unos casos definidos en que el tiempo tiene una expresión, digamos, muy singular y trascendente, que es cuando se pasa de **Discípulo en el Corazón del Maestro** hasta recibir alguna iniciación, porque entonces el Maestro en un cónclave de la Jerarquía - la Jerarquía total, no la Jerarquía del ashrama - ante el Señor del Mundo presenta al candidato y el candidato no está presente, pero el Maestro, avalado por otro Maestro que después será su padrino, padrino en el momento de la iniciación, le está diciendo al Señor del Mundo que hay un discípulo que está preparado para la iniciación y, entonces, el Señor del Mundo observa, ve la luz, ve las capacidades del discípulo, se da cuenta realmente de que está preparado y entonces da la aquiescencia. Pero, entonces, para que veáis lo que es democracia, el Señor del Mundo hace una votación de todos los iniciados que pertenecen a la tercera y cuarta iniciación por si hay alguna dificultad en aceptar a aquel candidato a la iniciación, y cuando todo el mundo está de acuerdo —y siempre se está de acuerdo, pero son formalidades que realmente son necesarias— entonces, el Maestro convoca un día al discípulo en el ashrama y le está diciendo: “*Tal día vas a recibir la primera o la segunda iniciación*”, depende de la iniciación que tenga que recibir el discípulo. El discípulo sabe desde aquél momento que va a ser iniciado, lo que no sabe es el día, porque como decíamos el sábado pasado, si algo dificulta la comprensión, el recuerdo objetivo del estudiante, es saber el día que va a ser examinado, está en tensión, pues, fijáos bien, cuando vas a recibir la iniciación en la cual tienes que ponerte en contacto con fuerza cósmica ¿cuál sería el estado del iniciado si supiese exactamente el día y la hora en que va recibir la iniciación para la ceremonia iniciática? Hay que tener en cuenta estas cuestiones, entonces cuando esto se ha decidido, el discípulo siente telepáticamente la llamada unas horas antes y, automáticamente, se ha dado cuenta de que hay a su alrededor un aura de silencio y de quietud, se siente embargado*



por el sueño, una languidez en el cuerpo, y entonces se tiende en el sofá o en la cama o donde sea y a su lado hay dos ángeles de la categoría de los devas azules de Venus —que son los que están activando las iniciaciones— que guardan el cuerpo físico durante el momento, o los momentos, o el tiempo que dure la ceremonia iniciática. En virtud de esto se está aclarando algo que constituía una dificultad de comprensión en las mentes de muchos discípulos e investigadores al hablar del fenómeno de la iniciación o del proceso de la iniciación porque no se sabía qué es lo que ocurría con el cuerpo del iniciado, qué le podía ocurrir en un mundo conflictivo, entonces hay una aura psíquica que ningún poder de la Tierra podrá penetrar. El cuerpo del discípulo queda dormido, se ausenta el discípulo y en cuerpo astral y en su vehículo mental está recibiendo la iniciación que corresponde a su estado evolutivo, simplemente esto. Pues, entonces, cuando vuelve al cuerpo —insisto en ello— tendrá o no tendrá recuerdo de lo que ha ocurrido, pero tendrá una plenitud de conciencia que jamás le abandonará, y poco a poco irá recordando, si es la Ley. A veces por karma, un karma que tiene que saldar, el iniciado no sabrá hasta la próxima vida que es iniciado o cuando deje el cuerpo.

Si analizáis vuestros sueños veréis que hay una concatenación de hechos que os informan de ciertos contactos establecidos por el cuerpo físico que os pueden dar una noción del Ashrama..

Es decir, que hay pequeñas cosas que se aprenden en la vida del ashrama que serán interesantes porque conviene empezar a trabajar en este sentido aquí y ahora y aceptar la iniciación no simplemente como un hecho aislado sino como un hecho total que estás siguiendo constantemente, como la proa de todos los acontecimientos temporales, y que es algo actual y que, por lo tanto, ninguno de nosotros debe dejar de pensar en que la iniciación está ahí sino que es un hecho presente, omnipresente, igual que la pertenencia en un ashrama, igual que darse cuenta de que existe un problema de precipitación kármica que es el preludio de la iniciación. No hay ninguna iniciación que no venga precedida de grandes crisis y dificultades en la vida del discípulo, del tipo que sea. Y aquí cada cual debe darse cuenta de si se siente invocado dentro de esta fuerza tremenda que es el karma precipitado sobre su vida de relación.

X. Penelas. — Hay unos escritos del Maestro Tibetano a este respecto que dicen: *“Cuando el discípulo nota que no tiene ninguna precipitación kármica debe buscarla, debe intentarla dentro de su propio círculo no se pasa, dentro de su propio e inmediato quehacer diario”*. Entonces, el problema de saber exactamente cuál es el próximo paso a dar, indudablemente viene por el propio discernimiento, la propia evolución, o el propio rayo, etc., del discípulo; pero, ¿cuál habría de ser, por decirlo así, el proceso inmediatamente anterior a esta provocación de karma? Uno puede ser consciente o inconsciente de ello, pero, me refiero, a medida que se va adelantando uno es muy consciente de cuáles son los próximos pasos a través de los cuales su personalidad se verá obligada a pasar y, entonces, viendo esta proyección espacio-temporal de la personalidad ante los acontecimientos, en ciertos aspectos, el Maestro Tibetano dice de meditar profundamente, dice también, si lo ves necesario, que haya ciertos tipos de vegetarianismo, abstinencia de tabaco, de alcohol, etc., aunque dice que no son imprescindibles. ¿Cuáles serían tus consejos al respecto?



Vicente. – Yo no doy consejos nunca, porque el que da consejos suele equivocarse. Pero, hay unas reglas generales; por ejemplo, ¿cuándo un guerrero debe dejar la espada? Cuando se ha vuelto inofensivo ¿verdad? Entonces, el hecho de dejar las cosas, para mí es una equivocación. Hay que volverse radioactivo de tal manera que no tenga que abandonar las cosas sino que sean las cosas que le abandonen a él, lo cual es invertir el proceso normal, es el proceso de las grandes disciplinas, no hay que comer, no hay que comer carne, no hay que beber, hay que ser vegetarianos, lo cual a veces ofusca la mente y obstruye la mente en direcciones superiores tratando de buscar una vida física equilibrada.

Creo que hay una frase muy inductiva, si podemos decirlo así, de Krishnamurti, que dice que “donde hay pureza no hay disciplina y que donde hay disciplina no hay pureza”...

Quando la vida del hombre se hace invocativa, entonces, está tratando ya sin darse cuenta de precipitar sobre su vida, ya no el karma sino la inspiración superior, que le tendrá que decir a su debido tiempo que lo que hace es correcto o no es correcto; es decir, que sus vehículos no aceptarán aquello. Habrá controlado tan bien a sus tres elementales: el mental, el astral y el físico, que no tendrá problemas de disciplina. **Creo que hay una frase muy inductiva, si podemos decirlo así, de Krishnamurti, que dice que “donde hay pureza no hay disciplina y que donde hay disciplina no hay pureza”.** Es decir, que la pureza viene por su aspecto natural, es como luchar contra una tendencia, es como querer apagar el fuego con bencina o algo así. Hay que contemplar las cosas expectantemente porque la expectación deja el ánimo relajado por completo, hasta el punto que todo cuanto viene a suceder le resbala por encima, no penetra en el aura. Es una de las lecciones que deben aprenderse en el ashrama, dejar que las cosas resbalen encima de su aura etérica sin penetrar en su interior, sin crear como se cree habitualmente una gran aura etérica contraria a las fuerzas del mundo, que también es una forma de ofrecer resistencia, sino quedar completamente inocuo, completamente vacío, en silenciosa expectación... [corte de sonido] ...vehículos inferiores del discípulo. Ahí está el problema, el gran problema del discípulo, que todavía no ha aprendido la lección de que la mejor de las acciones a veces es la *no-acción*, el dejar hacer y no querer hacer. Cuando se quiere hacer a veces se puede equivocar porque está la voluntad, el albedrío de la persona, pero cuando se deja hacer correctamente, entonces existe una depuración total de las actitudes displicentes del yo, sus defectos tienden a desaparecer. No estáis haciendo objeción o resistencia cuando estáis en meditación de grupo ¿verdad? Estáis siguiendo un proceso, un impulso, pues el día que aprendáis que todo en la vida debe ser lo mismo que una meditación colectiva y que en vez de participar con el grupo de discípulos, como es este caso, estar dentro de un grupo social más avanzado, es la misma meditación, quizás no tendrás el deleite, pero es la meditación, entonces, ¿por qué aquí estamos atentos, tan expectantes, tan quietos, tan relajados y al salir de aquí estamos ya constantemente luchando contra unos y otros?

Claro que se sufre de principio, porque hay que dejarse dar la bofetada primeramente antes que dar la otra, es la gran prueba de la humildad, pero también es la gran prueba de la adaptación, nos estamos adaptando correctamente a las situaciones, y por incorrecta, por crítica que sea una



situación, si se enfrenta de esta manera, no displicente sino dinámica, entonces hay que esperar una resolución del conflicto, una resolución del problema, de esto no hay duda alguna. Pero, el mundo siempre está con las armas. ¿Qué voy a hacer para solucionar esto? Está luchando, ¿verdad? Para mí la lucha siempre trae como consecuencia una agitación interior que no podemos jamás superar. Es la ley, digamos, del inteligente o la ley del fuerte.

X. Penelas. – Hay una paradoja esotérica de todas maneras en lo que has dicho, en cuanto a que al discípulo le resbalan determinados acontecimientos, es decir, a medida que se va adelantando en el camino, precisamente los vehículos se sutilizan y se sensibilizan más, en cambio el otro aspecto de la cuestión es que a medida que precisamente este proceso evolutivo adelanta, los acontecimientos resbalan como bien dices, hay este desapego, es decir, por un lado hay el desapego a los acontecimientos, al karma involucrado, etc., etc., y por otra parte está la sensibilidad del equipo, de la personalidad del discípulo; entonces, ¿cómo se puede hacer de que uno, por decirlo así, se vuelva, por ejemplo, insensible? Entonces, ¿es que no es humano? ¿Es que la evolución, o el resultado de tal disciplina esotérica o evolución, dile como quieras, es incorrecto? ¿Cómo se pueden maridar estos dos aspectos?

Yo no digo que no debemos ser sensibles a los acontecimientos sino impasibles, que no es lo mismo la indiferencia que la impasibilidad.

Vicente. – Yo no digo que no debemos ser sensibles a los acontecimientos sino impasibles, que no es lo mismo la indiferencia que la impasibilidad. Estoy tratando de decir que hay que estar impasibles y no, digamos, insensibles. La insensibilidad es una prueba de involución. En cambio, la adaptación es una prueba de sensibilidad muy aguda en un nivel superior. Y hay que esperar siempre el dolor y la fricción, daos cuenta que desde que entramos en el camino de probación ya estamos marchando contra la corriente del mundo, estamos sufriendo los embates del mundo. Y hay que mirar de no ser atrapados por esta rueda incesante de esta gran maquinaria creada por los seres humanos para su propia destrucción. Aquí hay la diferencia que existe entre la gente corriente y el discípulo que trata constantemente de huir de esas faltas a veces constantemente, del mundo erótico que nos rodea o del mundo, digamos, económico con sus satisfacciones y todas esas cosas; pues no sé, considerarlo muy atentamente, porque todos estamos todavía presos de esa corriente, de esa maquinaria; y hay que mirar de salir ileso, íntegro de todo este proceso.

Es muy difícil la vida del discípulo, pero también un proceso es finito, una cosa va en proporción con la ley. En cambio la vida de las personas que no tienen contacto, digamos, interno, será una vida, digamos, desde el punto de vista espiritual, sin importancia, serán como pequeñas larvas que se arrastran por el suelo, por los campos, no serán las gigantescas estructuras de la sensibilidad y del conocimiento superior, es una distinción muy profunda entre ambos aspectos. Y el Maestro tiene mucho interés en decir a los discípulos que se armen no contra el mundo sino frente a sí mismos, por aquel apego que puedan tener del mundo, cuando se sienten incapaces, sin capacidad de resistencia.



Ahí está el proceso. Por eso cuando hablamos del comer carne, no comer carne, tener una vida más o menos natural, dejar de fumar o dejar de hacer no sé qué. Hay que fijarse bien en la pequeña medida de cada cual, lo que puede hacer, porque en la medida de lo que puede hacer, sacaremos la consecuencia de lo que podemos aportar a la vida del ashrama, naturalmente, o a la vida de la Humanidad. Y no pasar el tiempo como pasa, sucede muy frecuentemente, que estamos pensando cuál va a ser nuestro campo específico de servicio, qué es lo que vamos a hacer en el mundo con una línea específica de nuestra vida evolutiva. Y no hay que preocuparse de esto, como tampoco hay que preocuparse de comer carne o de no comer carne, de fumar o de no fumar. Cuando el individuo se hace inocuo, y aquí hay que llegar, entonces el fumar no tiene importancia, es algo que no estamos apegados a esta máquina del mundo, o al comer, o al beber, o a estas cosas; y desaparecen de nosotros muchas nociones de las que consideramos importantes. Más importante que el propio yo somos nosotros, y tiene que desaparecer esta noción de yo, para dar paso al grupo, a la conciencia, digamos, a esta participación activa dentro de un grupo, al contacto con el grupo selectivo en el plano causal. Ahí está el trabajo a realizar.

También hay un canto de esperanza para aquellos que están sufriendo unas crisis de precipitación, que no olviden que están siendo ayudados por el Maestro, por los iniciados y los discípulos que constituyen este

También hay un canto de esperanza para aquellos que están sufriendo unas crisis de precipitación, que no olviden que están siendo ayudados por el Maestro, por los iniciados y los discípulos que constituyen este grupo, si aceptáis que pertenecéis a un grupo jerárquico en una situación jerárquica o en otra. Aceptar el hecho de que estáis ayudados; y cuando todo parece que está en el caos absoluto, que no encontráis ayuda ni en el cielo ni en la tierra, cuando aparentemente todo ha desaparecido como solución, como campo de solución, entonces desaparece todo y viene la solución ideal. ¿De dónde ha surgido esta solución? Bien, entonces hay que pensar que existe la fuerza del grupo que ayuda al individuo que trata de comportarse correctamente. **Naturalmente, estar en un ashrama y no comportarse correctamente es negar la vida del ashrama. Entonces, cada cual podrá saber, volviendo a lo que decía Xavier: ¿Cuál es su situación en el ashrama? ¿Cuándo va al ashrama? ¿Si tiene acceso en el ashrama y si tiene acceso en qué condiciones?** ¿Si ha tenido algún contacto con el Maestro, o en su consecuencia con algún discípulo aceptado, con algún discípulo iniciado o qué ha aprendido de este contacto? Si se levanta por las mañanas cansado o se levanta con una gran plenitud de espíritu, si se va a dormir sin ningún recuerdo de lo que ha hecho durante el día y se levanta sin ningún recuerdo de lo que ha hecho durante la noche, está siempre sin recuerdo de lo que está haciendo, como un ave en el espacio que jamás deja estela de su rumbo, entonces se da cuenta uno que pertenece al ashrama y que dentro del ashrama trabaja para el Maestro.

Solamente esto, y es muy sencillo, ¿verdad? Pues hay que tenerlo en cuenta.



Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 15 de Septiembre 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Febrero de 2012
